

EL ANALFABETISMO POLÍTICO EN EDUCACIÓN

Political illiteracy in education

Pablo Jorge Ball-llatinas

Instituto Superior de Formación Docente N° 84, Mar del Plata, Argentina
 pabloballatinas@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo es el resultado de una experiencia áulica desarrollada en la cátedra “Mundo Contemporáneo” de un Instituto Superior de Formación Docente (ISFD) de la ciudad de Mar del Plata, Argentina. El objetivo fue demostrar la vigencia e importancia que todavía tiene en política y educación la metáfora espacial: “derecha e izquierda”. Surge como primera necesidad para el dictado de las clases enseñar a los alumnos que la realidad se percibe inevitablemente atravesada por ideologías, y que ellas influyen los modos de percibirla. El trabajo cuenta parte de esa experiencia de clase, a los efectos de superar el “analfabetismo político” tristemente instalado en nuestras aulas de profesorado. El interés fundamental estuvo focalizado en concientizar a los alumnos que la educación, y toda práctica educativa, es “política”. Al propio tiempo que supone un ideal previo de hombre y de mundo, ideales que inevitablemente tienen una orientación (derecha o izquierda) y que deberíamos ser conscientes de ellas para saber, entre otras cosas: desde dónde, para qué o para quién educamos.

PALABRAS CLAVE: política, educación, izquierda, derecha, analfabetismo político.

Abstract

This paper is the result of a classroom experience carried out in the subject Contemporary World at a Higher Education Institution for Teacher Training, in Mar del Plata, Argentina. The aim was to demonstrate the current importance of the space metaphor: “left and right” in politics and education. In this class, it arises as a primary need to teach students that reality is unavoidably crossed by ideologies which, in turn, influence their own ways of perception. This study retells part of that class experience as an attempt to overcome the political illiteracy sadly set up in our teacher training classrooms. The main interest was focused on raising student awareness that education and teaching practices are political and that they assume ideals of man and world that always have a tendency (left or right), which we should also be aware of to know –among other things- what for, whom and from what position we are educating.

KEYWORDS: politics, education, left, right, political illiteracy

Recibido: 03/08/09

Aceptado: 08/10/09

INTRODUCCIÓN

Si aceptamos que la educación es, en esencia, política; dado que compromete un ideal —previo— de hombre y de mundo, acordaremos que no podemos generar analfabetos políticos. Al menos no en la educación superior y en los Institutos de Formación Docente, donde se espera formar alumnos críticos y capaces de cuestionar por qué y para qué se enseña¹.

Sobre los analfabetos políticos dice Bertolt Brecht:

El peor analfabeto es el analfabeto político. No oye, no habla, no participa de los acontecimientos políticos. No sabe que el costo de la vida, el precio del poroto, del pan, de la harina, del vestido, del zapato y de los remedios, dependen de decisiones políticas. El analfabeto político es tan burro que se enorgullece y ensancha el pecho diciendo que odia la política, y. no sabe que de su ignorancia nace la prostituta, el menor abandonado y el peor de todos los bandidos que es el político corrupto, mequetrefe y lacayo de las empresas nacionales y multinacionales (Brecht, 2009²).

En alusión a la apatía política y su incremento, hay un estudio de Jenny Little (2004), citado por Bauman (2008), donde se constató que el 77% de los estudiantes de nivel superior no estaban interesados en participar en política. A su vez, en un porcentaje similar, en este caso novatos, descreían que dicha participación fuera a ser efectiva o pueda cambiar el estado de las cosas.

Little, en su estudio, afirma que la apatía política puede ser producto —entre otras cosas— de que los estudiantes de hoy, tienen que sumarle a la presión habitual para obtener un título, el de tener que conseguir algún trabajo de tiempo parcial para solventarse, o bien realizar alguna pasantía gratuita para tener experiencia en la profesión. Por tal motivo, la autora considera que: “...no es sorprendente que la política haya caído al último lugar en la lista de prioridades de esta generación, aunque, en términos reales, —sostiene—, ...nunca ha sido tan importante como ahora”. (Little citada por Bauman; 2008: 148)

También el especialista en educación, Henry Giroux (1996), se expresa en favor de erradicar la apatía política en la educación, a partir de su conocida expresión de “...hacer lo pedagógico más político y lo político más pedagógico” (Giroux, 1996: 177). Deseo éste que caracterizó toda la obra de Paulo Freire, en su afán por señalar la fuerte ligazón que existe entre la educación y la política y viceversa.

El trabajo entonces, se centrará a continuación en demostrar dicha relación como objetivo previo para erradicar la apatía y el analfabetismo político en educación, como así también para provocar docentes y alumnos comprometidos y autónomos frente a la realidad.

LA EXPERIENCIA

A fin de cumplir con nuestro propósito, seguidamente narraremos una experiencia de clase surgida en la materia Análisis del Mundo Contemporáneo, correspondiente al primer año en los Institutos de Formación Docente de la Argentina.

¹Sobre la necesidad de generar docentes críticos cabe destacar la posición de varios docentes de la Universidad Nacional de La Pampa, Argentina (Siderac, S.; 2006).

²Citado en Página Oficial Madres de Plaza de Mayo, 21 de Mayo 2009. Página oficial de la Asociación de Madres de Plaza de Mayo (acceso: julio 10) Novedades de las madres [On line] <http://www.madres.org/asp/contenido.asp?clave=3672>

Ella comenzó cuando escribimos en el pizarrón la siguiente frase del canta-autor cubano Silvio Rodríguez:

“...si el saber no es un derecho seguro será un izquierdo”

“El escaramujo” S. Rodríguez

En seguida se preguntó a los alumnos si conocían su significado, con el objetivo de despertar el interés por las ideologías de “derecha e izquierda”. Todo ello en la creencia que, para desentrañar el significado de la frase del epígrafe, resulta necesario conocer mínimamente el sentido y alcance de dichos términos en política. Además, se pensó que con dicha aproximación los alumnos comenzarían a tomar conciencia acerca de la importancia de las ideologías en general, como mediadoras entre el Hombre y el Mundo. Pues, como dice el laureado economista Joseph Stiglitz *“...la ideología suministra las gafas a través de las cuales se ve la realidad”* (Stiglitz J., 2002: 308).

Aunque el desconocimiento previo de los conceptos a trabajar fue generalizado, en razón que tristemente confirmamos el analfabetismo que denunciábamos, no podemos decir lo mismo con respecto a la apatía, pues los alumnos mostraron interés por saber. Circunstancia que se aprovechó destacando, que no sólo es importante saber que la realidad se percibe mediada por una ideología, sino que todos—sin excepción—poseemos alguna. Sobre todo aquellos que se creen carentes de ideología o escépticos, puesto que la regla número uno de las ideologías, es que éstas se hallan tanto más afianzadas cuanto más se las niega.

Consientes entonces, que cualquier visión o aproximación al mundo contemporáneo resulta mediada por la subjetividad, es que se procedió primero a aclarar dicha circunstancia. A tal fin —previamente— se realizó un trabajo con cuentos (V. gr.

“El otro” de Jorge Luis Borges), donde se dejó entrever que no sólo existen distintas visiones o perspectivas de la realidad según la ideología política, sino también según la edad, profesión, condición social, sexo, raza, color o religión de quien las realiza.

Aclaradas estas cuestiones, se procedió luego a develar el sentido y alcance de la frase puesta en el pizarrón. Pero, a partir del resultado desalentador de la prueba diagnóstica, se consideró conveniente explicar primero otra metáfora espacial más antigua como la de “arriba y abajo”. Todo ello, buscando generar un clima de discusión que posibilite superar las preocupantes “ausencias” que denunciarnos al comenzar el trabajo.

ARRIBA Y ABAJO

Si bien esta metáfora espacial ya no tiene vigencia en la actualidad, se consideró importante tratarla por su relevancia en todas las cosmovisiones políticas de la Antigüedad. Asimismo, no podemos asegurar su total desaparición en el presente, desde el mismo momento que persisten en el vocabulario común términos tales como: clase alta y clase baja, tribunal de origen y de alzada, cámara alta y cámara baja, educación superior y educación inferior o, la concepción misma de “soberano”.

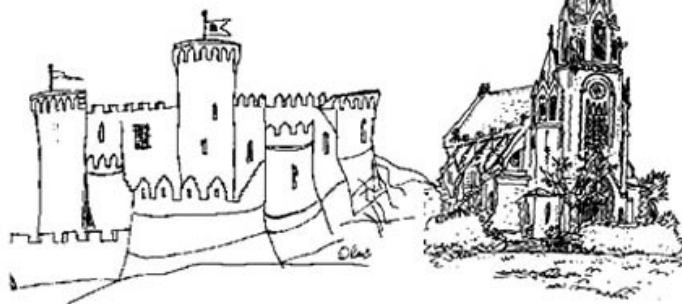
Dice al respecto el antropólogo Mircea Eliade (1975), que esta concepción tiene su origen en la propia postura vertical del hombre, la cual nos distingue del resto de los homínidos; ya que nos orientamos y aprendemos la realidad desde la posición erguida.

Precisamente gracias a la postura vertical puede organizarse el espacio conforme a una estructura inaccesible a los prehomínidos: en cuatro direcciones horizontales proyectadas a partir de un eje central de «arriba abajo». En otras palabras: el espacio queda

organizado en torno al cuerpo humano; como extendiéndose por delante, por detrás, a derecha, a izquierda, por arriba y por abajo. A partir de esta experiencia original, la de sentirse «proyectado» en medio de una extensión aparentemente ilimitada, desconocida, amenazante, se elaboran los diferentes medios de *orientatio*, pues no se puede vivir por mucho tiempo en medio del vértigo provocado por la desorientación. (Eliade, 1975: 19).

De todas formas, aunque ello demuestre cierta predisposición “natural” de la raza humana a orientarse y comprender la realidad organizada “verticalmente», afirmar que “arriba” está la verdad, el saber, lo sublime o, en definitiva, quien da las ordenes; y “abajo”, el que obedece, no es más que un acuerdo. Del mismo modo que también son acuerdos o convencionalismos, términos como “derecha” e “izquierda”. Pues, en definitiva, —como dice Sartre (citado por Bobbio; 1998: 51)— todos los términos, no son en principio más que “cajas vacías”, las cuales la sociedad llena a su exclusivo antojo. Al respecto se realizó en clase una actividad consistente en distinguir las desigualdades naturales de las sociales, y las naturales de las “naturalizadas”.

Sobre esta base de naturalizar o “divinizar” convencionalismos, como el de arriba y abajo, es que se erigieron las teocracias de la Antigüedad, y como arriba estaba la verdad, allí situaron los dioses.



Para ilustrarlo, se pidió a los alumnos que dieran ejemplos históricos de dicha circunstancia, y se imaginaron en qué lugar situarían los dioses si verdaderamente tuvieran la potestad de “ver” sin ser vistos o de verlo todo y desde todos los lados. Así surgió la mención del “Monte Olimpo” de Tesalia en los griegos, el “Firmamento” en los pueblos adoradores del Sol, y el “Cielo” para las religiones de tradición judeocristiana, entendiendo al Cielo como un lugar ubicado por encima y más allá del Firmamento, según la creencia epocal de que los astros estaban “firmes” en la bóveda celeste.

Siguiendo este mismo orden verticalista de prelación y primacías, se procedió a mostrarles ilustraciones de la Antigüedad que confirmaran tal aseveración. A su vez, pudieron constatar que dicho escalafón jerárquico, basado en la metáfora espacial de arriba/abajo, regía tanto en la Tierra como en el Cielo. Por ello el caballero era superior al hombre común, el castillo al caballero y la Iglesia superior a ambos; pues, según esta concepción estructuralista y jerárquica, siempre prima lo que está “más alto”. Como la mitra papal, que es mucho más alta si se la compara con la corona del Rey, habida cuenta que en la Antigüedad el poder espiritual se impuso al poder secular.



El análisis discursivo y el debate sobre estos temas, nos permitió construir, junto a los estudiantes, la noción imperante del poder y las jerarquías en este período, sobre todo pensando en las culturas de Europa, Asia y América, aunque con mayor preponderancia en la primera. Sobre el particular se trajo a colación la cosmovisión de de San Agustín, cuyo orden de jerarquías establecidas de arriba hasta abajo, incluía escalafones jerárquicos tan puntillosos y detallados, que se extendían desde la «*civitas dei*» en el cielo de los cielos, hasta la «*civitas diavoli*» en el inframundo.

DERECHA E IZQUIERDA

Recién cuando el alumnado tomó conciencia sobre lo acertado o ridículo que puede ser imaginar una sociedad o el poder, a partir de una metáfora espacial como la precedente, nos propusimos enseñar las doctrinas de derecha e izquierda, comenzando por destacar la plena vigencia que tienen dichos términos en la actualidad.

Para demostrarlo, se les hizo saber que el autor del máspreciado diccionario contemporáneo de ciencia Política, el profesor Norberto Bobbio (1998), entre sus últimas obras precisamente escribió un opúsculo llamado: *Derecha e izquierda*.

En él se expresa en favor de la plena vigencia de estos términos y dice: “*Los términos «derecha» e «izquierda» siguen estando*

plenamente vigentes en el lenguaje político, y todos aquellos que los utilizan no dan en absoluto la impresión de usar palabras en balde...” Lo que ocurre, aclara, es que: “... en la actualidad, cada cual busca la etiqueta que más le conviene para lograr consenso” o, directamente prefiere la indefinición, dentro de la nueva cultura de partidos «*atrapatodo*» (Bobbio; 1998: 89).

También para el autor los términos “derecha e izquierda” representan distintos modos de «ver» la realidad, al punto que en la ilustración de tapa pone dos anteojos con lentes de distinto color para ejemplificarlo. A su vez, asegura que ambas ideologías son, a la vez, exclusivas y exhaustivas. Exclusivas, porque ningún movimiento puede representar ambas, y exhaustivas, porque indefectiblemente alguna nos representa en nuestro modo de entender la realidad.

Hecha la salvedad sobre su vigencia y sus características, seguidamente se preguntó al alumnado si conocían el origen de estos términos, a lo que unánimemente contestaron que no. A dicho fin se les explicó que el origen de los mismos se remonta a la primera etapa de la Revolución Francesa, en ocasión de decidir si el Rey tenía o no poder de veto sobre las decisiones de la Asamblea o, si en cambio esta última era la que podía imponer su decisión al Monarca.

Así, quienes querían conservar las potestades del Rey, es decir el Primer y Segundo Estado representado por el Clero y los Nobles, se situaron en su habitual lugar de honor a

la derecha; mientras los que estaban por el cambio, o sea el Tercer Estado compuesto por Campesinos, Artesanos y Burgueses, lo hicieron a la izquierda.

Con el tiempo, variaron los temas de discusión e incluso su ubicación en los recintos (actualmente la forma oval busca evitar precisamente dicha dicotomía), pero la tradición hizo que se mantenga esta disquisición según la cual, aquellos que buscan cambiar el estado de las cosas son de izquierda y, de derecha, los que buscan preservar el *statu quo*, o que las cosas cambien mínimamente.

Basados también en preceptos de la Revolución Francesa, es que ambas posturas se diferenciaron y se diferencian en la actualidad, pues —como dice Bobbio (1998)— entre ambas doctrinas la discrepancia esencial sigue siendo que la izquierda prioriza la «igualdad», mientras que la derecha lo hace por la «libertad».

Por tal motivo, se pidió a los estudiantes que tomaran nota de dicha circunstancia. Es decir, que tomaran conciencia que la promoción de la igualdad es la razón fundamental para los movimientos de izquierda (aunque su regla de oro no es creer que somos todos iguales sino que todos merecemos el mismo trato). Para la derecha en cambio, lo es la libertad, sobre todo la económica, a la cual juzgan prioritaria. Ya que, cuando la derecha habla de igualdad, no es en alusión a la igualdad real, sino en que hay que tratar igual a los iguales.

Concluida esta primera etapa de acercamiento al tema, se nos ocurrió solicitar como tarea, que trajeran para la próxima clase ejemplos de discursos cotidianos donde aparecieran los términos “derecha” e “izquierda”, lo cual presentó alguna dificultad, habida cuenta de lo dicho acerca de la pretendida indefinición del discurso político en la actualidad.

Seguidamente, y para mantener al estudiantado entusiasmado, se optó

entonces por comenzar la clase diciendo cómo se interpretan en el sentir popular estas corrientes. Como por ejemplo aquellas que dicen que “...*la izquierda es el lugar del corazón, y la derecha el de la billetera*”. Vale decir, que según esta posición, serían de izquierda los que tienen el corazón en la mano, los que defienden a los pobres —o como decía Guevara—, los que defienden a los explotados y a los oprimidos; y de derecha, los que dicen: “...*cada uno para sí mismo y Dios para todos*”.

También se mencionó el dicho popular que reza: ...*el que de joven no es de izquierda es un desalmado, y el que de viejo no es de derecha es un estúpido*. El cual, si bien es inexacto como la aproximación anterior; pues, existe gente altruista de derecha y egoísta de izquierda, sirvió para mantener animado al estudiantado.

Posteriormente, para precisar un poco más los conceptos, se procedió a explicar los extremos, por juzgar que es donde surgen más claras estas ideologías políticas. Pero, es importante destacar que, a esta altura, los estudiantes ya estaban familiarizados con los términos y se sentían capaces de usar la terminología adecuadamente, tal como pudo comprobarse en preguntas espontáneas tales como:

— *¿A qué sector representa el campo en su conflicto con el gobierno?*

— *¿Qué inclinación política tienen algunos actores?*

— *¿Por qué hablar de política o de la izquierda tiene una connotación negativa?*

En este momento en la cátedra trabajamos el acercamiento a la cultura experiencial contribuyendo con la mayor cantidad de ejemplos (tomados de los medios de comunicación y de textos aportados por el docente) para favorecer la comprensión de los alumnos.

EXTREMA DERECHA Y EXTREMA IZQUIERDA

Convencidos, entonces, de que los extremos son los que mejor muestran aquello que se quiere precisar, se los abordó seguidamente, pero aclarándoles que pese a ser contrarios y antagónicos, resulta válido aquí el dicho popular que reza que *“los extremos se tocan”*. Ambos son: violentos, antidemocráticos y revolucionarios. Violentos, porque se imponen por la fuerza. Antidemocráticos, porque las democracias no admiten a los extremistas, y porque ellos tampoco las aceptan al considerarlas “mediocracias”, es decir, el gobierno de los sectores medios y los mediocres. Y revolucionarios, porque hasta el mismo Hitler se permitió decir: *“...soy el conservador más revolucionario del mundo”*, en un artículo acerca del “Völkische Beobachter” del 6 de junio de 1936 (Bobbio, 1998: 75).

Retomando el origen histórico de los términos, se aludió a los Jacobinos como representativos de la extrema izquierda, y a Robespierre como su figura más representativa. Del mismo modo que el Rey Luis XVI representaría a la extrema derecha.

De nuestra historia, se mencionó a Mariano Moreno como representativo de *le gauche* (habida cuenta que la acepción de izquierda todavía se pronunciaba en francés) o la izquierda extrema, y al propio Rey Fernando VII (no a Cornelio Saavedra) como representativo de *le droite*, o la extrema derecha.

Contemporáneamente, se mostró a Lenin como representativo de la extrema izquierda, y a Mussolini, de la extrema derecha. Del mismo modo que otras diapositivas mostraron a Mao y al generalísimo Franco, y a Stalin y Hitler respectivamente, como representativos de uno y otro extremo.

Pero, las figuras que más conmocionaron al alumnado, y a la vez mejor representaron

a los extremos, fueron las de Guevara y Batman. El primero, en representación de la extrema izquierda, alzado en armas a partir de la indignación que le produjo saber que en países proveedores de alimentos existen chicos desnutridos y; el segundo, de extrema derecha, convertido en un implacable “parapolicial” contra el crimen, como consecuencia de haber presenciado la muerte de sus padres a manos de la delincuencia, cuando éste era solamente un niño.

En dicho momento, pudo advertirse la importancia de utilizar en la clase estas pistas de la cultura experiencial de los alumnos, las cuales actuaron a modo de puntapié inicial para la construcción de conocimiento relevante. Pues, una vez que alcanzaron a visualizar en estos personajes y en sus discursos de circulación cotidiana la presencia de los conceptos que nos interesaban, pudieron extrapolarlos a instancias y ejemplos de mayor complejidad o a otros contextos.

DIVISIONES DE LA DERECHA Y LA IZQUIERDA

Vistos los extremos —y atento que el centro surge como condición misma de posibilidad— a continuación se les hizo saber que Bobbio distingue dos derechas y dos izquierdas, situando en el centro lo que él denomina partidos liberales de derecha y de izquierda.

Por su parte Henri Weber (2002), que es otros de los autores que utilizamos para explicar estas ideologías, eleva a tres la división en cada lado. En la extrema izquierda ubica por ejemplo al comunismo. En una posición intermedia a los movimientos al socialismo, es decir aquellos que pretenden hacer la revolución pero democráticamente (tómese como ejemplo Chile con Salvador Allende o Bolivia con Evo Morales), y por último, la centro izquierda, representada

por partidos democráticos que no añoran la revolución, pero sí que exista un Estado social que satisfaga ciertos requerimientos, por ejemplo en sanidad y educación.

En la derecha, luego de identificar su extremo con movimientos tales como el fascismo o el Nacional-Socialismo, Weber (2002) ubica en una posición intermedia a los partidos conservadores, los cuales no son golpistas, siempre y cuando el Estado les garantice la protección de la propiedad privada. Finalmente la centro derecha, la cual puede identificarse, por ejemplo, con la Democracia Cristiana; la cual, si bien es democrática y brega por la asistencia social, prefiere desde la dádiva y la gestión privada y no desde el Estado.

Aquí un alumno comentó sobre su experiencia en pos de las comunidades pobres como activista en la Democracia Cristiana y misionero de la Iglesia Católica, a lo que se sumó la réplica de otros, que no entendían muy bien por qué la Iglesia o la Democracia Cristiana tendían que suplir con caridad o dádivas aquello que le corresponde al ciudadano por derecho propio.

A MODO DE CIERRE

Con esta experiencia hemos aprendido que, para alfabetizar en materia política, es preciso abordar y desentrañar previamente en el estudiantado la ideología desde la cual se percibe la realidad, y que para ello resulta de suma utilidad, conocer y manejar conceptos tan caros a la política como: derecha e izquierda. Ya que los mismos son dos modos diferentes de percibir el mundo. Dos visiones contrapuestas del hombre y la sociedad, las cuales, a su vez, definen nuestro modo de ser y de ver las cosas.

Por otra parte, es muy difícil descubrir las relaciones y mecanismos que tiene el poder, —sea en el simple dictado de una clase o en un proyecto de país expresado a

través de un curriculum— si no se conoce previamente el alcance de las mismas, se las niega, o no se tiene la capacidad de descubrirlas en los discursos de circulación cotidiana.

Para remediarlo es que se realizó esta experiencia, la cual se continuó con una serie de trabajos tendientes a develar las ideologías frente a temas concretos tales como: seguridad, rol del Estado, explotación de los recursos naturales, educación, etc. Asimismo, se trabajó en relación a cómo operan ellas en los distintos sectores del poder tales como: los medios, el ejército, la empresa, la iglesia, etc; y en situaciones concretas tales como la de: *... un niño durmiendo en la calle*. Todo ello en un clima de debate y discusión constante que nos animó a pensar —luego de tantos años de represión en nuestro país y la región—, que ya es hora de erradicar por siempre el analfabetismo político de la educación.

REFERENCIAS

- Bauman, Zigmund (2008) *Vidas de consumo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bobbio, N. (1998) *Derecha e izquierda*. Taurus: Madrid.
- Borges, Jorge Luis (1996) *El libro de arena*. España: Alianza.
- Di Franco G. Siderac S. y Di Franco N. (2006) “Del Curriculum editado al Curriculum enseñado” en: *Revista PRAXIS EDUCATIVA* N°10 Págs.81/88.
- Eliade, M. (1975) *Historia de las Religiones*. EUDEBA: Buenos Aires.
- Freire, P. (2002) *Pedagogía de la esperanza*. Siglo XXI: México.
- Fukuyama, Francis (1993) *El fin de la historia y el último hombre*. Barcelona: Planeta.
- Giroux, H. (1996) *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje* Paidós: Barcelona

- Grüner, Eduardo (1999) "Democracia y Existencia Social: Fetichismo de la Democracia" en: Página 12; Bs. As.; Octubre 1990; Págs. 1/7
- Jauretche, Arturo y GALAZO; Norberto Galazo (1981) *Las polémicas de Jauretche*. Buenos Aires: Colihue
- Rousseau, Juan J. (1984) *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres* Buenos Aires: Orbis SA
- Siderac, S. (2006) *Una mirada cultural sobre la evaluación de los libros de texto* EdUNLPam, Santa Rosa
- Stiglitz, J. (2002) *El malestar en la globalización* Taurus, Buenos Aires
- Stuart Mil, John (1996) *Sobre la libertad* Alianza, Madrid
- Weber, Henri (2002) *La izquierda explicada a mis hijas* FCE, México
- Página Oficial de las Madres de Plaza de Mayo (acceso: 10 de julio) *Novedades de las madres* [On line] <http://www.madres.org/asp/contenido.asp?clave=3672>

Copyright of Horizontes Educativos is the property of Departamento de Ciencias de la Educacion, Universidad del Bio-Bio and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.